

# BORRADOR DE INFORME POLÍTICO

*Asamblea Política y Social  
de IU Madrid  
28 de enero 2017*



izquierda unida  
Madrid



izquierda **unida**  
**Madrid**

Con este informe pretendemos realizar una actualización del análisis político sobre el contexto de la Comunidad de Madrid, de cara a afrontar en esta primera Asamblea Política Social de nuestra federación el necesario debate sobre la coyuntura que atravesamos y estrategia a seguir en el próximo año. No pretende ser un examen exhaustivo, sólo marca las líneas generales que deberemos concretar en el debate de las asambleas y la propia APS.

## COYUNTURA

En cuanto a la situación económica de la Comunidad de Madrid, a pesar de la euforia por las grandes cifras macroeconómicas que remontan después de los años más agudos de crisis, no supone una mejora real de los sectores más golpeados durante estos años. Esta realidad se expresa especialmente en el ámbito del empleo.

El Servicio Público de Empleo registró 416.659 personas desempleadas en el mes de noviembre en nuestra Comunidad. Esta cifra supone una disminución de 3.646 personas con relación al mes anterior, un 0,87%, tendencia que es habitual en esta época del año, por el incremento de la actividad estacional en el sector servicios.

Las mujeres siguen teniendo mayores tasas de desempleo y representan el 56% del total. Además, en los análisis de la EPA del tercer trimestre las mujeres representan el 73% de la reducción de la población activa, lo que significa que cada vez más son expulsadas del mercado laboral.

Por lo que se refiere a las contrataciones se han registrado en noviembre 218.061 (7.714 menos que el mes anterior), aunque las afiliaciones a la Seguridad Social han aumentado en 22.036 personas, lo que demuestra una gran rotación del empleo y la corta duración de las mismas (el 37% tienen una duración de menos de 6 días y el 84% son de carácter temporal), es decir se generaliza la precariedad laboral, a la que se suman los bajos salarios.

Es por ello que el drama del desempleo se mantiene ya que siguen siendo muchas las personas que no encuentran empleo o que vuelve a él después de un corto espacio de tiempo, que se van quedando sin prestaciones (este mes de noviembre son más de 253.000 las personas desempleadas registradas en el servicio público de empleo que no tienen ningún tipo de prestación) y la tasa de cobertura solo llega al 47% de las personas desempleadas.

Esta realidad es reflejo y consecuencia de la gestión de la crisis, que ha agudizado las tendencias de las políticas neoliberales puestas en marcha desde los años setenta: un cambio en la correlación de fuerzas a favor de quienes ostentan el poder económico y social. Aunque la Comunidad de

Madrid cuenta, en un análisis comparativo del conjunto del Estado, con datos más favorables que otros territorios, la concentración de la población y de las principales empresas con estrategias más agresivas, hacen que la desigualdad y el retroceso en derechos tengan un impacto más evidente.

La consecuencia de esta evolución es un incremento de la pobreza, en términos absolutos y relativos, incluso en sectores con acceso al mercado de trabajo, cuya expresión más extrema en estas fechas es la pobreza energética con los cortes de luz y otros servicios básicos.

Corremos el riesgo, ante el pase a segundo plano de las noticias más impactantes de la crisis, que la pobreza y la pérdida de derechos se hagan invisibles, a lo que contribuye el discurso oficial, el grado de penetración de la cultura consumista neoliberal y el estigma que supone para las personas que la sufren.

En este sentido es un ejemplo claro el Gobierno del Partido Popular en la Comunidad de Madrid con el apoyo de Ciudadanos, encabezado por su presidenta Cristina Cifuentes, cabeza visible de un sector de la derecha que pretende encubrir los efectos de la crisis, la corrupción generalizada y el retroceso en derechos con un lenguaje más moderno y políticas de imagen, pero vacío en respuestas cotidianas a los problemas de la mayoría social trabajadora.

La gestión económica de la Comunidad de Madrid se caracteriza por la incapacidad del equipo de Gobierno de Cristina Cifuentes, tras conocerse que el déficit público madrileño se ha situado en -2.774 millones de euros, lo que contrasta claramente con la situación de los gobiernos municipales del cambio, en especial el Ayuntamiento de Madrid, que han conseguido superávit y reducen su deuda.

Podemos hablar de una situación de colapso en el Gobierno de la Comunidad de Madrid, ya que, a día de hoy, Cifuentes no puede aprobar sus presupuestos fruto de sus dificultades internas y del grado de desgaste que tiene en las mismas, como lo evidencia la velocidad a la que corre la lista electoral con la que concurrirá a las elecciones. La prórroga de los presupuestos para 2017 anuncia una política continuista e impotente, a pesar del pacto de estabilidad con Ciudadanos y el intento de acercamiento al PSM.

Frente a esta realidad constatamos la ausencia de una oposición contundente y sistemática; el PSM sumido en una aguda crisis y con una gran indefinición a nivel estatal; Podemos a consecuencia de sus debates internos; y IU de Madrid fuera de la Asamblea regional. Todo ello contribuye a una gran vacío mediático en oposición al proyecto del PP y una ausencia de medidas alternativas que generen el caldo de cultivo para el cambio necesario.

Una oposición necesaria para frenar medidas tan regresivas como el macro proyecto que viene a tomar el testigo de Euro Vegas en Torres de la Alameda, que requiere de una contestación social y política de primer orden.

Este papel lo han suplido en parte los gobiernos municipales del cambio, en especial el del Ayuntamiento de Madrid, pero también Pinto, Rivas, Ciempozuelos, Moralzarzal, que ha sido capaces de enfrentar las políticas de Rajoy y Montoro, al tiempo que acababan con los recortes y ponían en marcha políticas medioambientales ambiciosas. A pesar de ello, las políticas de los gobiernos municipales del cambio no han sido homogéneas y la ausencia de avances en las políticas de remunicipalización, salvo el honroso caso de Rivas, ha recibido justificadas críticas.

Con todo, el elemento más preocupante del análisis realista de nuestra coyuntura, es el desgaste de la movilización y la organización popular. Contemplamos un cambio evidente con respecto a la situación previa al ciclo electoral, cuando experiencias como las de la PAH's, las Mareas, la RSP... aportaron un avance tan novedoso como necesario. Hoy los espacios de movilización social se encuentran muy debilitados. Aunque algunas iniciativas se han mantenido con relativo éxito, como la organizada en defensa de las pensiones, no existe una movilización sostenida ni cauces claros para su desarrollo.

## ESTRATEGIA

El análisis anterior debe servirnos para reflexionar sobre nuestro papel como instrumento para la construcción de una alternativa en la Comunidad de Madrid. Precisamente, el carácter de esta Asamblea Política y Social puede permitir un debate abierto, que cuente con todas las personas con los que compartimos espacios de lucha, para buscar propuestas concretas que nos permitan avanzar conjuntamente.

Los tres elementos que planteamos para construir una estrategia compartida en este año son la campaña contra la precariedad, el desarrollo de la unidad popular en nuestra región y la movilización social.

La campaña contra la precariedad que hemos lanzado desde Izquierda Unida federal debe ser un claro instrumento para organizar y movilizar a quienes sufren el impacto de la crisis y los retrocesos en derechos que acabamos de analizar. La contradicción capital trabajo, que a veces se repite como un mantra, tiene su principal expresión en la realidad de la precariedad. Cuando hablamos de la superación de la actual IU nos referimos principalmente a esto, a nuestra capacidad de dirigirnos a la mayoría social trabajadora para construir juntos un instrumento del cambio.

No se trata de hacer propaganda para lanzar consignas, se trata de centrar nuestro principal valor, es decir nuestra implantación local y sectorial, para dar un paso adelante en los niveles de politización, organización y movilización de la mayoría social trabajadora. La guía y los materiales de la campaña deben trabajarse en cada Asamblea y desde las áreas de elaboración colectiva como instrumentos básicos con estos fines.

El desarrollo de la estrategia de unidad popular en nuestra región pasa, en primer lugar, por consolidar las candidaturas unitarias locales para construir oposición al proyecto neoliberal y al Gobierno del PP liderado por Cifuentes. Una buena gestión, el cumplimiento de los programas y una relación fluida con los movimientos sociales, son los mejores avales para la construcción de una alternativa.

La Red de Municipios por el Cambio ha sido un buen instrumento de intercambio de información; el actual momento requiere de más ambición, una coordinación efectiva, posicionamientos conjuntos y una visibilidad frente al retroceso que supone el continuismo y el bloqueo del Gobierno regional.

Proponemos la creación, en coordinación con Podemos, Equo y las fuerzas comprometidas con el cambio en nuestra región que lo deseen, de Unidos Podemos en la Comunidad de Madrid, como un espacio flexible de coordinación, en primer lugar de las iniciativas del grupo parlamentario compartido en el Congreso de los Diputados. Un avance en este sentido, que solo se puede desarrollar respetando los debates y los tiempos de cada organización, supondrá un elemento muy positivo en la visibilización de una alternativa unida y a la ofensiva.

Pero no es suficiente el avance en la relación entre los partidos y los movimientos políticos, es necesaria también la implicación de los movimientos sociales en la construcción de una alternativa; hacemos un llamamiento para organizar desde toda la pluralidad social y política un encuentro en 2017 que sirva para sentar las bases del trabajo de oposición al Partido Popular de Cristina Cifuentes.

A nivel municipal debemos salvaguardar las experiencias exitosas de unidad popular y proponer que den pasos para su implantación social, donde sea posible avanzar en una participación real y la necesaria rendición de cuentas. Este desarrollo permitirá desbrozar las experiencias auténticas de unidad popular.

En aquellos municipios donde hay varias candidaturas trabajaremos para establecer cauces de cooperación, como de hecho ya está ocurriendo en

algunas localidades.

En todo caso, en el avance de la estrategia de unidad popular y su concreción, desde IU Madrid siempre defenderemos los criterios organizativos de construcción democrática, como la rendición de cuentas, el respeto al pluralismo y el desarrollo de primarias abiertas.

Por último, desde IU Madrid debemos hacer un esfuerzo para recuperar la movilización social, muy necesaria ante el programa de ajustes que en el conjunto del Estado y en nuestra región conllevarán las políticas continuistas que anuncian los gobiernos de Rajoy y Cifuentes.

Sin duda estaremos con los sindicatos en las movilizaciones anunciadas, al mismo tiempo que debemos defender los espacios construidos desde lo sectorial, que han demostrado ser los más eficaces para llegar al conjunto de los sectores. En este sentido el desarrollo de nuestra organización y las áreas son una contribución necesaria. Sería falso plantear que un mismo nivel de movilización se puede mantener de forma ininterrumpida, pero la clave es transformar la experiencias colectivas en aprendizajes y organización; en esta tarea IU Madrid debe construir de forma decidida en un momento de reflujó como el que vivimos.



izquierda **unida**  
**Madrid**